MÚSICA Y BANDA MILITAR DE MÚSICA DESDE LA GRAN DÉCADA NACIONAL HASTA EL FIN DE PORFIRIATO

Rafael A. Ruiz

En este artículo revisaremos de manera muy breve la música patriótica y la de banda de viento militar en el periodo que va de 1857 hasta 1910, que corresponde desde el inicio de la Guerra de Reforma hasta el fin del Porfiriato. La información que presentaremos proviene de una tesis de Historia realizada en la Universidad Autónoma Metropolitana en 2002 donde abordamos el tema de las bandas de música militares en México y de otros estudios que hemos venido llevando a cabo sobre la música en el siglo XIX. [1]

Los músicos militares mexicanos, al igual que los europeos, participaba en una serie de eventos que iban más allá de sus labores castrenses y del ceremonial patriótico; por ejemplo, ofrecían serenatas en las plazas principales donde estuviese acantonado un regimiento; participaban en diversiones públicas como corridas de toros o funciones teatrales; era el fondo musical para inauguración de obras públicas y, hasta antes de la Guerra de Reforma, intervenían en las ceremonias religiosas.

Las bandas mexicanas seguían los modelos de sus contrapartes europeas, y al igual que ellas, ofrecían audiciones en parques, plazas y jardines; ahí tocaban un repertorio que consistía en arreglos de ópera y música sinfónica, valses, cuadrillas y demás géneros bailables, piezas populares y, evidentemente, marchas, himnos y demás música marcial.

En principio, podemos hablar de dos tipos de bandas militares: las que tocan cornetas y tambores para la instrucción y el combate mismo –las bandas de guerra- y las que ejecutan música de manera más formal y que contrataban músicos –las bandas de armonía, orquestas militares, bandas de viento o bandas de música-.

---

[1] Ruiz Torres, Rafael Antonio, 2002, p. 145. *Historia de las Bandas Militares de Música en México: 1767-1920,* Tesis para obtener el título de maestro en Historia, Posgrado en Humanidades, Línea en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Iztapalapa, 2002.

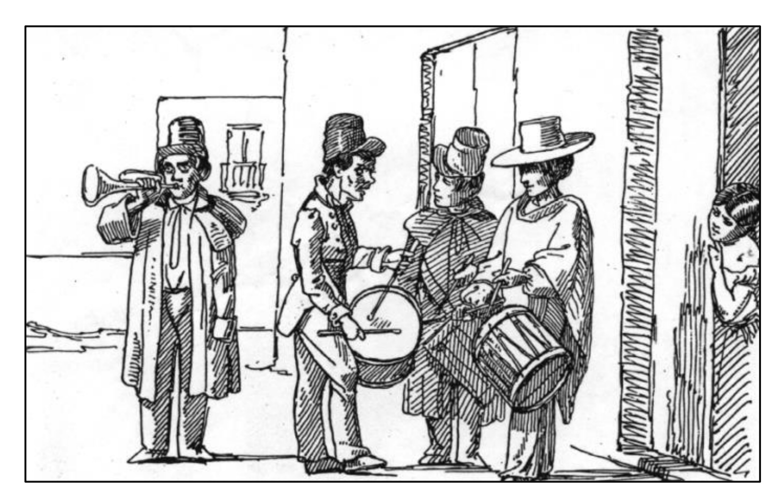


Toques de corneta para saber las operaciones del enemigo, c. 1846

En el caso de las bandas de guerra, estas hacían sus ensayos fuera del cuartel, dado que muchas veces éstas eran casas habilitadas y en el mejor de los casos ex-conventos, por lo cual era común la falta espacio. Además, las maniobras que ejecutaba la tropa debían ser llevadas a cabo extramuros de la ciudad, pero al ir o regresar a su cuartel lo hacían a tambor batiente. Como podemos imaginar marchar así causaba molestias a la población, y era motivo de muchas quejas las que en ocasiones llegaban a las más altas autoridades. Las peticiones se hacían en todos los tonos y formas. Una de ellas era la siguiente; por ejemplo, el periódico *El Monitor Republicano* señalaba en una edición de enero de 1872:

> Una súplica. Los vecinos pacíficos de las calles de la Acequia y Puente del Correo Mayor, suplican al gefe de los vecinos bélicos del cuartel situado en la primera de estas calles, que aprovechando la deliciosa frescura de la mañana, y gozando a la vez del magnífico panorama del Valle de México, salgan los individuos que estudian los deliciosos instrumentos clarín y tambor, á hacer sus escoletas a las espaciosas llanuras adonde el genio de la armonía descenderá sobre ellos, inspirándoles sublimes melodías, en tanto que los pacíficos vecinos puedan gozar de las dulzuras de Morfeo.[2]

[2] *El Monitor Republicano*, Gacetilla 9 enero, 1872.



Haciendo escoleta, 1850

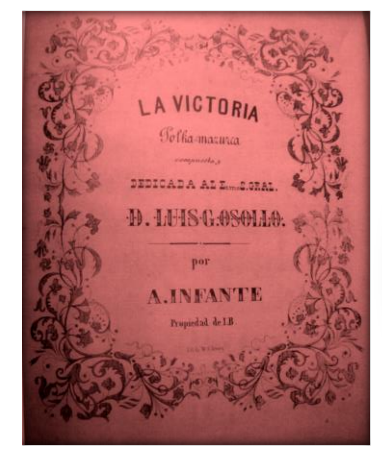
MÚSICA Y BANDAS EN LA GUERRA DE REFORMA

Una vez derrotado el régimen santanista y triunfante la Revolución de Ayutla, se promulgó en 1857 una nueva constitución de carácter liberal. Esto provocó la oposición del bando conservador que encabezado por Félix Zuloaga promovió su desconocimiento. La guerra civil que se desató entre conservadores y liberales por este motivo duró tres años y fue muy cruenta para uno y otro bando.

La música fue también un arma al igual que los rifles y cañones. Una parte de ésta eran las marchas dedicadas a los héroes. Ejemplo de ello es, del lado conservador, *La victoria*, polka-mazurca fue compuesta en honor del general Luis Osollo por A. Infante. Por su parte, Jesús Valades escribió para el general Miguel Miramón una marcha que llamó *Al genio de la guerra.*[3] Del lado liberal el compositor zacatecano Fernando Villalpando dedicó *La marcha batallón González Ortega* a su paisano, el general Jesús González Ortega.[4] Aniceto Ortega compuso una marcha para el general michoacano Vicente Riva Palacio. La famosa *Marcha Zaragoza* fue compuesta también por Ortega. Estas piezas están escritas para piano, después, si la pieza gustaba, se arreglaran para banda.

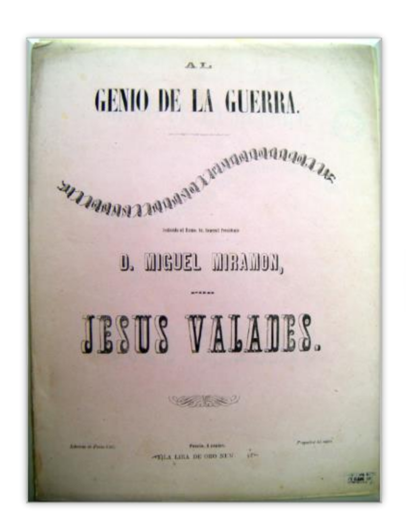
[3] "Al Genio de la Guerra: Gran Himno Patriótico", Jesús Valades, *Biblioteca Escuela Nacional de Música UNAM, Acervo Música Mexicana*, clasificación M1683 V35 A54, 3 p.

[4] "Marcha Riva Palacio" compuesta para piano por Aniceto Ortega, *Escuela Nacional de Música UNAM, Acervo Música Mexicana*, clasificación M28 O77 R58, 3 p.





Gral. Luis G. Osollo





Gral. Miguel Miramón





Gral. González Ortega





Gral. Vicente Riva Palacio





Gral. Ignacio Zaragoza

LA INTERVENCIÓN Y EL IMPERIO

Con la Intervención y el Imperio llegaron las bandas de música francesas, belgas y austriacas. Ellas portaban los nuevos instrumentos desarrollados a mediados de siglo en Francia y Austria. Algunos de estos grupos eran de gran calidad, además que traían las últimas modas musicales, tanto en instrumentación, número de ejecutantes y repertorio.[5]

Seguramente uno de los conjuntos musicales militares de mayor nivel que llegó a tierras mexicanas y que se recordó por varios años fue la banda que acompañó a Legión Austriaca, que dirigía Josef Rudolph Sawerthal, y que en ilustración de abajo vemos antes

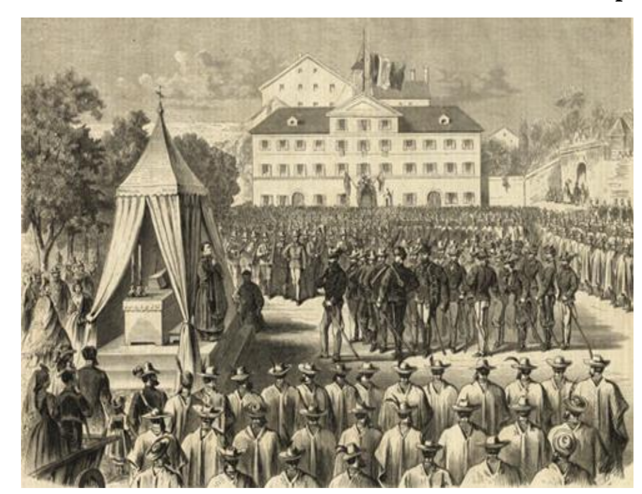
---

[5] Ruiz, *Op. cit.*, pp. 211-212.

de partir a México en una misa al aire libre frente a su cuartel en Liubliana (actualmente capital de Eslovenia).



Josef Rudolph Sawerthal





La Legión Austriaca en una misa en su cuartel en Liubliana

El periódico *El Pájaro Verde*, al dar noticia de su llegada a Puebla señalaba lo siguiente:

> El 24 había llegado, parte de ella a Puebla. La Reconciliación [periódico de Puebla] dice de ella El personal nos parece bastante bueno, y su porte marcial revela educación y finura. La música es de lo mejor y más escogido, y en cuanto a la oficialidad, es cortesana, simpática y de maneras bastante finas.[6]

Desde los primeros momentos de la llegada del ejército expedicionario francés, los comandantes ordenaron a sus bandas ofrecer serenatas en las plazas principales. Esta era

---

[6] *El Pájaro Verde*, Noticias del día, 13 de febrero, 1865.

una costumbre ya conocida en México, e intentaba que los soldados buscaran congraciarse con la población local y dar una imagen menos ruda de la Intervención. Por lo general, la serenata se daba en la plaza principal, y para tal fin en algunas partes se empezaron a construir unos templetes o pabellones, semejantes a los que había en Francia por esa época. Estos serían los antecesores de los kioscos que tendrían su auge en el Porfiriato.



Banda francesa tocando en la Alameda, ciudad de México

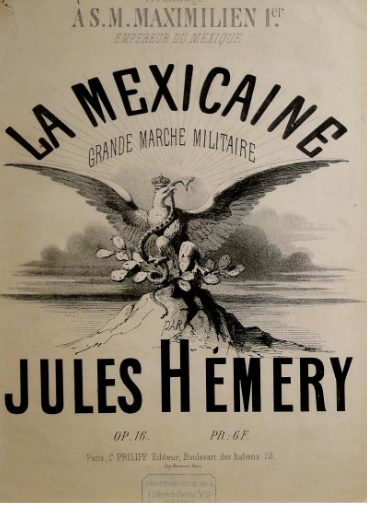
Entre marzo de 1865 y enero de 1866, la banda de la Legión Austriaca presentó en la Plaza de Armas de la ciudad de México obras de cuarenta compositores, de los cuales dominaban los austriacos. Se tocaron 172 piezas; la música más ejecutada fue la de Johann Strauss que representó el 23 %; Josef Sawerthal (director de la banda), 20 % y Giuseppe Verdi, 11 %. Estos tres compositores ocuparon poco más de la mitad del repertorio de la banda.[7]

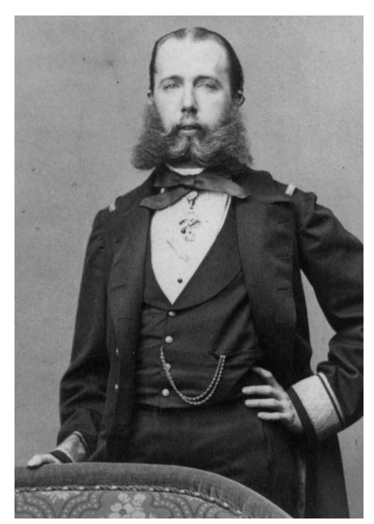
Una pieza de Sawerthal es la marcha *Novara* escrita en honor de la fragata de la marina austriaca que trajo a Maximiliano y Carlota a México. También el propio Maximiliano fue homenajeado en varias marchas como la titulada "La Mexicaine" de Jules Hémery, compuesta en Paris.[8]

[7] Ruiz, *Op. cit.*, p. 219.

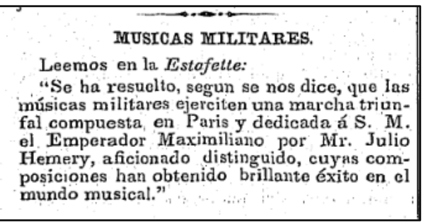
[8] *La Sociedad*, 6 junio, 1864







Marcha Novara **Maximiliano de Habsburgo**



MUSICAS MILITARES.

Leemos en la *Estafette:*

"Se ha resuelto, segun se nos dice, que las músicas militares ejerciten una marcha triunfal compuesta en Paris y dedicada á S. M. el Emperador Maximiliano por Mr. Julio Hemery, aficionado distinguido, cuyas composiciones han obtenido brillante éxito en el mundo musical."

Noticia *de La Sociedad* anunciando la marcha dedicada a Maximiliano

Otro ejemplo de las serenatas que ofrecían las bandas europeas lo vemos en 1866, en Saltillo, Coahuila, donde el programa de música tocado por la banda del 12º Regimiento de Cazadores del ejército francés en la Alameda fue el siguiente.

12º Regiment de Chasseurs

Programme de Musique

De 27 Mai 1866

1. Le Tyrol (Allº Mre.) Gurtner.
2. Le Debardeur (Quadrille) Bourginal.
3. Galathe (Mosaïque) V. Massé.
4. La Chanteuse Voilá (Valse) Landremont.
5. I Lombardi (Mosaïque) Verdi.
6. El Gris (Schotisch) G. V.

Á l´Alameda de 5 á 6 hr 1/2. [9]

Además de las serenatas, los distintos contingentes que iban entrando a la capital eran recibidos con música. La Legión Belga fue recibida con las bandas de la Legión

[9] León, Jesús de; Ildefonso Ávila, *La Alameda, paseo por sus orígenes*, Ed. Archivo Municipal de Saltillo, Saltillo, Coahuila, 1994, p. 37.

Extranjera;[10] a su vez, un batallón de esta última que venía procedente de Oaxaca fue saludado a su entrada por la música del regimiento austriaco.[11] Cuando llegó el resto de la fuerza, salieron a su encuentro las bandas de la misma legión y la austriaca.[12]

LAS BANDAS EN LA REPÚBLICA RESTAURADA

Con la restauración de la República en 1867 las bandas de viento continuaron su labor de difusión musical. Por ejemplo, El *Monitor Republicano* anunciaba el programa que ofrecería la música del Batallón del Distritito. Incluso, la separación entre Iglesia y Estado fue definitiva y se permitió que las bandas ofrecieran sus serenatas en los días santos. Esto lo señala Ignacio Manuel Altamirano en una de sus crónicas:

> El gobierno mandó situar una música militar en la tarde del jueves Santo, en el jardín de la Plaza Mayor, y jamás desde que ese lugar es el paseo favorito de las familias mexicanas, ha habido en él mayor concurrencia. No se cabía. La música estuvo tocando hasta la noche, algunas piezas de ópera, de zarzuela, danzas y el *ta* y el *té*, con gran contentamiento de todos.[13] Altamirano, Ignacio Manuel: 21.

El repertorio de la banda militar en México estaba formado de cuatro grandes partes:

I. Música de concierto arreglada para los alientos;
II. Géneros de moda como el vals, la habanera, la mazurca;
III. Música popular;
IV. Marchas, himnos y demás música militar.[14]

La participación de las músicas del ejército en las festividades patrióticas era obligada. Además del 16 de septiembre, las celebraciones incluían los triunfos contra los ejércitos extranjeros como el del 5 de Mayo que fue declarado fiesta nacional. El programa del festejo en 1872 en la ciudad de México fue organizado por el Ayuntamiento constitucional y la Junta Patriótica y presentado días antes por los periódicos de la capital. La intervención de las bandas militares empezaba desde la madrugada y finalizaba hasta la noche.

---

[10] *El Pájaro Verde*, Noticias del día, jueves 10 de enero, 1865.

[11] *Ibíd.*, lunes 27 de marzo, 1865.

[12] *Ibíd*., viernes 31 de marzo, 1865.

[13] Altamirano, Ignacio Manuel. *Obras Completas*, vol. VIII, Crónicas, Tomo 2, Ed., prólogo y notas, Carlos Monsiváis. SEP, México, 1ª Ed. 1987, p. 21.

[14] Ruiz, *Op. cit.*, p. 328.

PROGRAMA...
3o- Al toque de diana, se verificará un repique general, y las músicas de la guarnición, así como las de los cuarteles menores de la ciudad recorrerán las calles tocando hasta las siete de la mañana.
[...]
5o- Al desfilar la procesión cívica por la calle del 5 de Mayo, las músicas tocaran la marcha nacional Zaragoza.
[...]
7o.- En la tarde de este mismo día tendrá lugar una función en el Teatro Hidalgo, según el programa que se circulará, y acróbatas en las plazas de Villamil, el Carmen, Vizcaynas y Juan J. Bat, situándose las músicas militares en los paseos públicos.[15]

Músicas. El domingo Cinco de Mayo, en la tarde, habrá una en la glorieta del mismo nombre; otra en el Zócalo, y en la Alameda otra; esto ha manifestado el Sr. D. Vicente García Torres el galante general García.

Como esto redunda particularmente en bien de las señoras que disfrutarán de agradable melodías, el *Monitor* da las gracias por lo que toca a las bellas lectoras.[16]



Por fin, hoy tendremos música en la Alameda, no dejeis de concurrir, lectoras; de diez á doce de la mañana, la banda del batallon del Distrito, ejecutará las siguientes piezas:
1ª Marcha Querien, alemana, Zipoff.
2ª Obertura Tancredo, Rossini.
3ª Cuadrillas: Un Viaje á China, Strauss.
4ª Aire Corsario, Verdi.
5ª Fantasías sobre temas de Traviata, Verdi.
6ª Wals, Ideas del Ciudadano, Strauss.
7ª Duo Rigoletto, Verdi.
8ª Galopa Festival, Wallstein.

La música en la Alameda tiene hoy una novedad. La banda del Batallon del Distrito ejecutará las siguientes piezas:
1.ª Cuadrillas, "Las Mujeres de mármol."
2.ª Introduccion de Lucrecia Borgia, Donizetti.
3.ª Polka mazurca, "Un Saint enfant."—C. Faust.
4.ª Obertura, "El sitio de la Rochela."—Walt.
5.ª Polka de salon, "Les Follets."—Gostebalk.
6.ª Cuarteto de Lucía.—Donizetti.
7.ª Wals Bourgacissen.—Straus.
8.ª Dos danzas, "La Perla de Guanajuato" y "Natalia."—Por el Sr. Herrera.
Director, Perez de Leon.

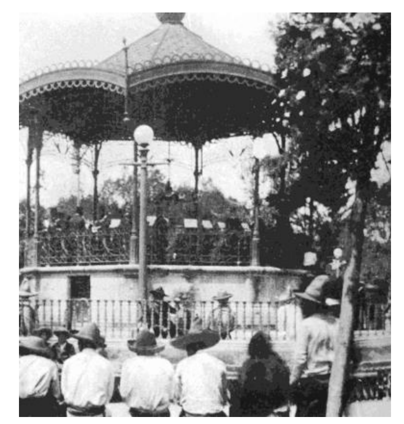
21 de enero, 1872 **10 de marzo, 1872**

Programa de la Banda del Batallón del Distrito Federal en el diario *El Monitor Republicano*

Las músicas militares participaban en los eventos oficiales del presidente de la República. Y ofrecía serenatas en los parques y plazas a lo largo y ancho del país. Igualmente, en los años de la República Restaurada fue cuando comenzó la edificación de kioscos en las plazas principales de las ciudades. El kiosco fue una construcción que se creó ex-profeso para las serenatas de los conjuntos de aliento.

[15] *El Monitor Republicano*, Gacetilla 3 mayo, 1872.

[16] *Ibíd*.



México



Guadalajara



Morelia



Hermosillo

LAS BANDAS MILITARES DURANTE EL PORFIRIATO

¿Para qué habitante del Distrito Federal cuya niñez haya transcurrido de los años noventa a la otra década, Porfirio Díaz, marcha de honor e himno nacional no serán tres partes de un solo todo?

Martín Luis Guzmán.[17]

Uno de los orgullos del régimen porfirista, junto con los ferrocarriles, las grandes construcciones y el crecimiento económico en general, era el Ejército. En efecto, lo que hasta hace algunos años eran una serie de contingentes desordenados, peor vestidos y armados, y dirigidos por oficiales que actuaban más por intuición que por conocimiento se había transformado en un cuerpo disciplinado y profesional. Ver marchar en desfiles como el del 16 de Septiembre o 5 de Mayo a los flamantes batallones, la caballería y artillería era motivo de orgullo, satisfacción y confianza. Ésta última por que se tenía fe

[17] Guzmán, Martín Luis, "El Águila y la Serpiente", 1ª parte, *La novela de la Revolución Mexicana*, T. I. Ed. Aguilar, Colección Obras Eternas, México, 1971, p. 237.

que éste ejército ya no sería, como en el pasado, botín de caudillos o jefes ambiciosos. Así, con estas fuerzas armadas, el orden constitucional estaba asegurado.

La profesionalización y modernización del Ejército Federal fue consecuencia de una serie de factores: en principio, el período de paz que gozó México evitó que fuera usado constantemente contra el pueblo (a excepción de rebeliones indígenas como las de Yucatán y Sonora); otro fue el crecimiento económico que permitió contar con recursos suficientes para pagar puntualmente a la tropa, elevar el sueldo de oficiales y jefes e invertir en armas y educación militar.

Con la llegada de Díaz al poder, sus ministros de guerra llevaron a cabo toda una serie de reformas al instituto armado que harían de él un ejército profesional. Esto también se manifestó en las bandas militares, tal como veremos a continuación.

A diferencia de los conjuntos de música regional, como por ejemplo los del son mestizo de cuerda, las bandas de viento en general y militares en particular tocaban repertorios más amplios. Esto se debía en parte a que los directores y ejecutantes iban donde se les ofrecía trabajo, y a la movilidad propia del ejército. Veamos algunos ejemplos:

Candelario Rivas (1860-1916)**,** el renombrado director zacatecano, tuvo a su cargo diferentes bandas; en 1890 fue subdirector en la del 10º Regimiento de Puebla; director fundador de la banda del Estado de Hidalgo, a la que regresó en 1911 por petición del gobernador; también dirigió la banda del Parque Luna en el Distrito Federal, conjunto con el que alcanzó grandes triunfos.[18]



Fernando Villalpando (1870- 1905) compositor y director zacatecano, empezó su carrera musical en 1855 como cornista en la Banda de Música del 2o. Batallón de Zacatecas, a las órdenes del Gral. Jesús González Ortega. Villalpando ascendió por riguroso escalafón hasta llegar a director de la Banda Municipal de la ciudad de Zacatecas.[19]

[18] Romero, Jesús C. *La música en Zacatecas y los músicos zacatecanos,* UNAM, 1963, pp. 20, 44-45.

[19] *Ibíd.,* p. 1.

Abundio Martínez, el gran compositor de Huichapan, Hidalgo, empezó su carrera en la banda que dirigía su padre. A los 16 años, recibió el permiso de su familia con el fin de dirigir la banda de música de Polotitlán. Más tarde se encamina a la ciudad de Pachuca donde aprende violín y piano. Al emigrar la familia a México en 1890, Abundio se incorporó a la importante Banda de Zapadores que dirigía el maestro Miguel Ríos Toledano.[20]



Miguel Vasallo, quien participó en la banda del 25º Batallón de Infantería con sede en Juchitán, Oaxaca; más tarde, en 1908, se hizo cargo de la banda municipal de dicho pueblo. Posteriormente Vasallo fue solicitado para dirigir la banda del estado de Chiapas.[21]

Un músico muy importante para las bandas en México fue el jalisciense **Clemente Aguirre** (1828-1900), autor de la famosa marcha "Ecos de México" y director de varias bandas en el Bajío y Jalisco. Desde niño, Aguirre ya participaba en la banda del Batallón de Artillería de Ayo, Jalisco. Más tarde pasó a tocar clarinete en la banda del Tercer Batallón de Allende. En 1844 llega a la ciudad de México a estudiar composición y dirección orquestal con José María Pérez de León, sin embargo, abandona sus estudios y participa como músico y soldado en la guerra contra los norteamericanos en 1846-47. Después lo vemos dirigiendo las bandas del Primer Batallón Ligero de Guanajuato (1854), Quinto

[20] Rubluo, Luis. *El compositor Abundio Martínez*, Secretaria del Desarrollo Económico y Social, Dpto. de Acción Cultural, Colección Toltecatl, 1, Pachuca, 1976, pp. 20-21.

[21] Romero, 1963, p. 52.

Batallón de Infantería (1861-64), 25º Batallón (1867). Aguirre tuvo mucha actividad como compositor, maestro y director.[22]

Otro director famoso fue el michoacano **Isaac Calderón** (1857-1915) quien tuvo bajo su batuta a la Banda de la Gendarmería montada de la Ciudad de México. A este grupo Rubén M. Campos lo llamó la primer "gran banda" en México.[23] Dicho conjunto fue el primero en ejecutar obras de carácter sinfónico con la "Pastoral" de Beethoven.[24] Calderón nació en Michoacán y aprendió música en el seminario de Zamora. En 1887 se dio de alta en la banda de música del Regimiento de Gendarmes del Ejército; y por riguroso escalafón ascendió hasta director. Por un tiempo, de 1896 a 1899, dirigió la banda de la fábrica de Hilados y Tejidos "Hércules", ubicada en las inmediaciones de Querétaro. Sin embargo, el General Clemente Villaseñor pidió que volviera al ejército, recibiendo en 1899 la batuta de la famosa banda del 8º Regimiento para suplir a los músicos que habían pasado a formar parte de la banda del Estado Mayor. Pero, en 1904 volvió a solicitar su baja en el Ejército y se dedicó a dirigir bandas civiles. Nuevamente ingresó al instituto armado en 1909, dirigiendo la banda del 28º Batallón y más tarde, la del 22º.

El trabajo de los directores era variado; algunos, como Isaac Calderón hicieron parte de su carrera musical en el ejército; otros, como Abundio Martínez o Villalpando pasaron a las bandas civiles, la composición y la enseñanza. Seguramente el sistema de contratas era más atractivo para los directores y ejecutantes, que el enrolarse como militares de planta. Aunque para algunos el trabajo en el ejército era más seguro y

---

[22] Pareyón, Gabriel. Clemente Aguirre (1828-1900): semblanza, tabla de obras musicales y colección editada de partituras, 2 V, México, CENIDIM, 1998, pp. 13-22.

[23] Campos, Rubén M. *El folklore y la música mexicana; Investigación acerca de la cultura musical en México (1525-1925). Obra integrada con 100 sones, jarabes y canciones del folklore musical mexicano, cuyas melodías están intactas,* Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de La Nación. México, 1928, Reproducción Facsimilar, CONACULTA, INBA, CENIDIM, 1991, p. 203.

[24] Pareyón, *Op. cit.*, p. 58.

prestigiado. Todo esto condujo al gran auge de las bandas militares durante el Porfiriato y una de las más famosas fue la del Estado Mayor.

Durante el Porfiriato hubo una banda militar que fue emblemática del dicho periodo. En efecto, si tuviéramos que elegir la música militar más importante de fines de siglo XIX y principios del XX, ésta sería la Banda de Música del 8º Regimiento de Caballería, que después se llamaría Banda del Estado Mayor. Dicho conjunto estuvo bajo la batuta de dos de los mejores directores de la época: Encarnación Payén y Nabor Vázquez.





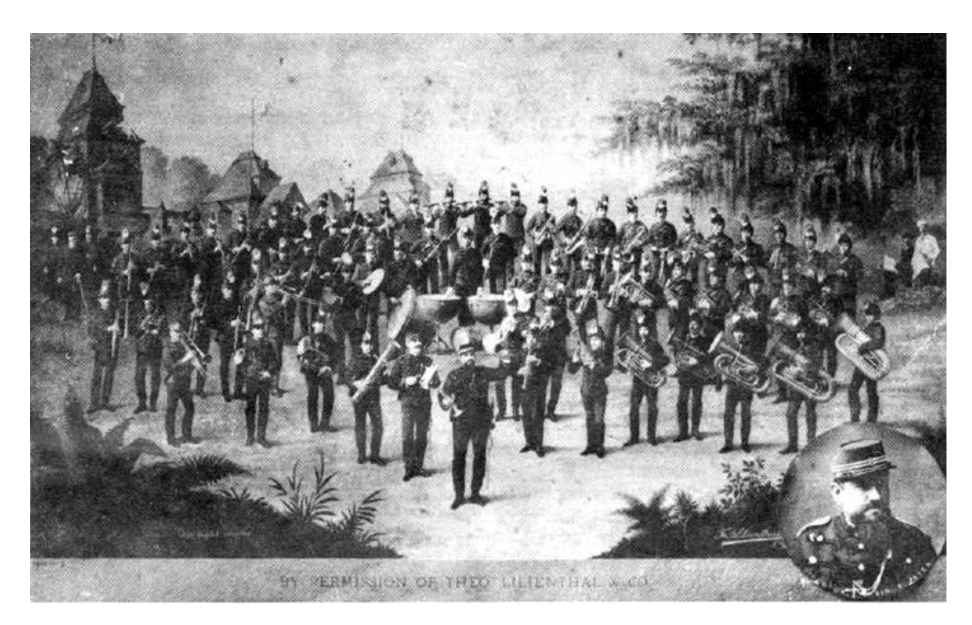
Nabor Vázquez **Encarnación Payén**

La trayectoria de **Encarnación Payén** es característica de los músicos que tenían a su cargo las grandes bandas militares. Comenzó tocando pistón en la banda del Cuerpo de Granaderos de la Guardia de los Supremos Poderes y de ahí pasó a la banda de Artillería de Mina, Primero Activo de Celaya y Noveno de Caballería entre otras Para fines de la década de los ochenta Payén ingresó como director a la banda del 8º de Caballería con sede en Morelia.[25]

Pronto la banda del 8º de Caballería ganó fama en parte gracias al apoyo del jefe del regimiento el Coronel Epifanio Reyes. Para 1893, el Gobierno de la República transformó la Banda del 8º Regimiento en Banda de Música del Estado Mayor Especial

[25] Romero, Jesús C. "Biografías de Músicos Mexicanos: José Encarnación Payen", en *Revista Musical Mexicana, Crítica, Técnica, Historia y Folklore,* Dir. Gerónimo Baqueiro Foster, México, D. F., 7 de marzo de 1946, Tomo VI, No. 5, pp. 54-55.

con base ya no en Morelia, sino en la capital del país.[26] Así pues, ahora los eventos oficiales importantes, y particularmente los del presidente Díaz, eran acompañados por la música que dirigía el maestro Payén. Además era la banda elegida para representar a México en Ferias Internacionales y la que acompañaba al Presidente en sus actos oficiales.[27]



La Banda del 8º de Caballería

El otro gran director de la Banda de Estado Mayor fue el clarinetista oaxaqueño **Nabor Vázquez**. Este la dirigió desde 1899 hasta la disolución del Ejército Federal en 1914.[28]

Al igual que años anteriores, las músicas militares ofrecían serenatas que eran anunciadas en la prensa como ésta, ofrecida en la Alameda de la ciudad de México por la Banda de Ingenieros y la del 7º Regimiento el domingo 13 de junio 1886.[29]

[26] *Ibíd*., p. 57.

[27] Ruiz, *Op. cit.*, p. 244.

[28] *Ibíd*., pp. 249-250

[29] *El Diario del Hogar*, 13 de junio de 1886, p. 3.



MUSICA EN LA ALAMEDA.

La Banda de Ingenieros

Tocará hoy en el Parque de la Alameda, de diez á una del día, bajo el siguiente:

PROGRAMA

I. „La Lisotte de Beranger,„ paso redoblado, Brunet.
II. „Las Máscaras,„ polka, Strauss.
III. „La Fille de Mme. Angot,„ potpourri, Lecocq.
IV. „Soirée Musical,„ capricho original de concurso, Bousquet.
V. „Mi Reina,„ wals, Ceotto, jr.
VI. „Ernani,„ cavatina, settimino y stretta final del primer acto, Verdi.
VII. „Vámonos á la azotea,„ danza, Gottschalk.

México, Junio 13 de 1886.—Director, *Miguel Rios Toledano.*

Con la anterior música se alternará la

Banda del 7º Regimiento

La cual tocará bajo el siguiente

PROGRAMA.

I. Paso doble „Aux basses le Gloire,„ Adriet.
II. Obertura „Le vall d'Andorre.„ Halévy.
III. Wals „Las Brisas Locas,„ León Ohic.
IV. Fantasía de saxofón alto, sur un air de Donizetti.
V. Schottisch „Suspiros de Amor,„ Navarro.
VI. Fantasía „La Fille du Tambour Major,„ Ofenbach.
VII. Danzas.

México, Junio 13 de 1886.—Director teniente *Ricardo Pacheco.*

Programa de la banda de Ingenieros (Zapadores) y del 7º Regimiento en *El Diario del Hogar*, domingo 13 de junio 1886

En otros casos, En 1876 las Comisiones Municipales de Paseos y Diversiones públicas de la ciudad ordenaron que en el Paseo de la Viga se dispusiera un local para que ahí se situaran músicas [bandas de viento], que “contribuyeran al atractivo de la festividad”.[30]

También las bandas del ejército eran pedidas a la comandancia militar para que su música se escuchara en la fiesta de las flores en el Paseo de Santa Anita. De esto da testimonio la siguiente noticia que señala que “... tres músicas militares tocarán hoy desde las ocho de la mañana, a lo largo del canal de la Viga, afanándose por merecer los principales aplausos cada una de ellas”.

Así, en 1904, la revista *El Mundo Ilustrado* daba cuenta que las Bandas de Zapadores y del 10º Batallón ejecutaron durante el paseo lo mejor de su repertorio.[31] Una de las piezas que seguramente tocó la Banda de Zapadores fue el pasodoble *Quiebros y*

---

[30] Archivo Histórico de la Ciudad de México, Ramo Diversiones Públicas, 1876.

[31] *El Mundo Ilustrado*, 3 de abril, 1904, p. 4.

Requiebros que fue grabado por la RCA Victor en 1905. Otra de las piezas grabadas también por esos años es la *Marcha Félix Díaz* de Velino M. Preza ejecutada por la Banda de Policía de México.[32] Otro conjunto muy famoso y que fue también una de las primeras en grabar discos fue la de Artillería que dirigía el maestro Ricardo Pacheco.



Quiebros y Requiebros **por la Banda de Zapadores**



Marcha Félix Díaz **por la Banda de Policía de México**



La Banda de Artillería

Aunque la Ordenanza General del Ejército no consideraba para el servicio a los menores de 18 años, era costumbre muy arraigada utilizarlos para las bandas de guerra

[32] Garrido, S. Juan. *Historia de la música popular en México*, 2ª ed. corregida y aumentada, Ed. Extemporáneos, México, 1981, p. 29.

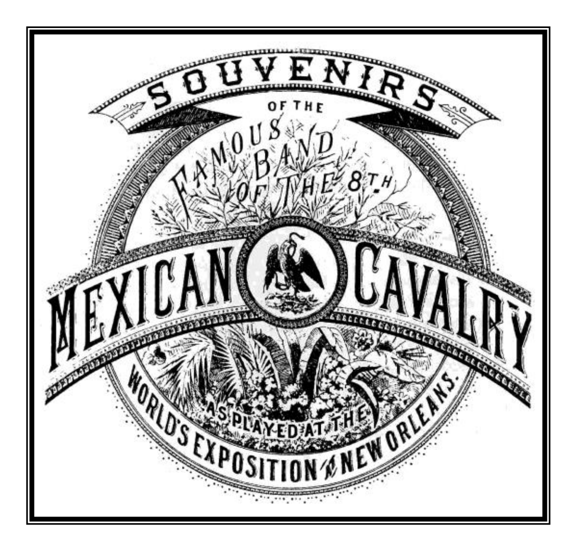
hasta la época de la Revolución. Por ejemplo, la banda de guerra del Colegio Militar no estaba formada por los alumnos de la institución, sino por jóvenes de por lo menos 16 años de otros establecimientos como la Escuela Industrial.[33]



Banda de guerra del Colegio Militar

Durante el largo régimen de Díaz, la banda militar tuvo un papel preponderante en la cultura musical. Puso al alcance de la población un repertorio (el de los grandes maestros europeos y mexicanos) que de otra manera hubiera sido imposible que se escuchara. Esto se logró gracias a la tradición de ofrecer serenatas en las plazas principales a lo largo y ancho del país. La banda militar se convirtió en el símbolo musical de México, ya que representaba a la nación en las exposiciones universales y demás eventos internacionales.

[33] *Secretaría de Guerra y Marina, Departamento del Cuerpo Especial de Estado Mayor*, "Reglamento del Colegio Militar, expedido por esta Secretaría de orden del Presidente de la República, en 31 de diciembre de 1891", artículo 123. *Colección de circulares y decretos de la Secretaría de Guerra y Marina*, 1889-1899, p. 844.



Recuerdos de la visita de la Banda del 8º Regimiento de Caballería a Nuevo Orleáns en 1884

Con el movimiento armado de 1910 comenzará otro proyecto de país y cambiaran las formas de nacionalismo, incluido el musical. Los compositores de escuela del Porfiriato serán vistos como europeizantes por los portavoces del nuevo nacionalismo musical académico. Al poco tiempo, el desarrollo de medios como el cine y la radio, hará que la banda militar ceda el paso otros grupos que tomarán su lugar como portavoces musicales de la nación mexicana.